LA TERCERA
Fecha: 10/11/2026 Audiencia: 271.020 Sección: OPINION
Vpe: $898.640 Tirada: 76.017 Frecuencia: 0
Vpe pág: $4.700.000 Difusión: 76.017
Vpe portada: $4.700.000 Ocupación: 19,12%


**ESPACIO** ABIERTO

# ¿Crecimiento sin empleo?

**Guillermo Larraín**
FEN U. de Chile



Todo indica que 2026 cerrará como un año para olvidar, con un crecimiento en torno a 0% y una inflación por sobre la meta y que convergerá lentamente bajo el 4% a lo largo de 2027. Lo más duro es el desempleo: llegó a 9,8% en julio-septiembre, 1,3 puntos más que un año antes y su nivel más alto en cinco años, con más de un millón de desocupados.

El estancamiento es, ante todo, minero y en principio, se revertirá lentamente. En septiembre el Imacec creció 0,2% porque la minería cayó 12,1%, mientras el resto de la economía avanzó 2%. El Chile no minero crece poco, pero crece.

Para 2027 hay razones para un optimismo moderado: estimo un crecimiento de 2,9%. La rebaja del impuesto corporativo de 27% hoy a 23% en 2029 junto con las mejoras en permisología, debieran empujar la inversión. Como el *timing* de esta expansión es difícil de anticipar, salvo por la baja base de comparación, cuesta imaginar un crecimiento superior.

La nube negra es el empleo. Parte del desempleo actual se explica por costos laborales que no se revertirán de la noche a la mañana: alzas del salario mínimo, gradualidad de la jornada de 40 horas y la cotización de cargo del empleador de la reforma previsional.

El concepto pertinente es el costo laboral unitario, es decir, el costo del trabajo por unidad producida. Si el numerador no puede bajar, hay que subir el denominador: la productividad. Algo de eso ocurrirá pero ojo: el trabajo se está sustituyendo aceleradamente por capital, impulsado por la inteligencia artificial y la robotización. Las relaciones laborales más politizadas no ayudan. En ese contexto, la productividad puede subir porque se contrata menos. De ahí la necesidad de políticas públicas cuyo foco explícito sea la creación de empleo.

Aquí también la noticia invita a la cautela. El presupuesto 2027 en discusión crece solo un 1,5%, y no contempla un impulso de demanda relevante. Comparado con el multiplicador de gasto, el tributario es menor, más lento y sin focalización en empleo. Además, al abaratar el capital frente al trabajo, puede acelerar el cambio tecnológico. Es posible, entonces, que 2027 muestre un crecimiento más sano del PIB pero con generación de empleo deficiente.

Esto puede tener consecuencias políticas. Con elecciones municipales y de gobernadores en 2028, no se pueden descartar tensiones sociales crecientes. Hasta ahora el gobierno no ha mostrado gran destreza para escuchar y gestionar los temas que la ciudadanía siente propios. Albert Hirschman observó lo obvio: cuando no encuentra cauces institucionales, la "voz" se vuelve más ruidosa y menos productiva. El primer test será el paro de camioneros de esta semana. Los "espíritus animales" de Keynes, que inducen el emprendimiento, no prosperan en medio de la conflictividad.

Si las tensiones no se canalizan bien, la inversión, que es la gran apuesta del gobierno, podría no materializarse como señalo. La amenaza no será tanto para el crecimiento de 2027 sino algo más valioso y esquivo: el crecimiento potencial.